

COYUNTURA POLÍTICO-ECONÓMICA

Se acaban de celebrar las elecciones primarias en los principales Estados de la Unión para determinar que candidatos de los principales partidos, demócrata y republicano, que se van a presentar a las elecciones legislativas del 7 de noviembre. En ellas se elegirán a 435 representantes de la Cámara y a 33 Senadores. Las encuestas pronostican un posible cambio de mayorías favorable a los demócratas, al menos en la Cámara de Representantes, o si no al menos una reducción de la mayoría actual de 26 congresistas republicanos.

Está previsto que el 109 Congreso finalice sus actividades el 6 de octubre, aunque hay voces en la Cámara que piden un adelanto de su cierre al 29 de septiembre. Tras las elecciones se reunirá el Congreso en funciones en el que si los republicanos pierden la mayoría puede que traten de sacar adelante sus propuestas mas controvertidas. El 110º Congreso iniciará sus sesiones el 3 de enero de 2007 y las finalizará el 3 de enero de 2009.

El debate político en la actualidad una vez aprobados la extensión de los recortes impositivos y la nueva ley de pensiones está dominado por tres asuntos: inmigración, seguridad, y control de la inversión extranjera en EE.UU. En los tres apartados existen propuestas conflictivas de ambas Cámaras que obligarán a llegar a un acuerdo en la Conferencia de las mismas. Las nuevas propuestas sobre inmigración parten de un proyecto de ley aprobado en la Cámara muy restrictivo y otro mas permisivo en línea con las propuestas del presidente, que ha contado con el apoyo de los senadores McCain y Kennedy. Tras el debate sobre la compra de los activos de P&O en EE.UU por DP World en EE.UU. ha tenido lugar un vivo debate sobre las nuevas medidas de seguridad a aplicar en puertos, aeropuertos y restantes infraestructuras con propuestas contrapuestas de nuevo en la Cámara y el Senado. Las diversas propuestas de reforma del Comité Sobre la Inversión en Estados Unidos (CFIUS, <http://www.ustreas.gov/offices/international-affairs/exon-florio>) prevén una ampliación de los plazos de la revisión de las inversiones previstas y una mayor participación del Congreso en las mismas, de nuevo dos versiones de proyectos de ley contrapuestas una mas intervencionista, la del Senado, y otra mas *business friendly* de la Cámara.

La recuperación económica definitiva comienza en el 2003 registrando un crecimiento del PIB del 2,7% y se asentó en el 2004 marcando el crecimiento más alto del presente ciclo, un 4,2%. En 2005, la tasa de variación del PIB se sitúa en 3,5% (www.bea.gov), una ligera ralentización respecto al año anterior pero un sólido ritmo de crecimiento.

El crecimiento en estos años se ha asentado en una pujante demanda interna con fuertes inversiones en equipos y software y sobre todo en el excelente comportamiento del consumo privado, impulsado por tipos de interés en niveles históricamente bajos (www.federalreserve.gov) y el efecto de enriquecimiento causado por la refinanciación de los créditos hipotecarios.

De esta forma, la economía estadounidense sigue figurando actualmente entre las más competitivas del mundo y apoyando el crecimiento mundial al mantener un alto grado de apertura de su mercado. Las importaciones han contribuido a mantener bajos los precios estadounidenses en un contexto de fuerte consumo privado, y las cuantiosas entradas de capital extranjero han financiado los abultados déficit por cuenta corriente.

En efecto, como contrapartida del dinamismo de la demanda interna, el saldo por cuenta corriente americano se ha deteriorado sensiblemente hasta marcar récords históricos. En 2005, año marcado por el aumento del precio del petróleo, las huracanes en el golfo de México y unas importaciones cada vez mayores de productos de tecnología de la información, el déficit se sitúa

en 725.800 millones de dólares, lo que supone un aumento de 108.200 millones respecto a 2004, pasando de representar el 5,3% del PIB en 2004, a un 5,8% en 2005, según la Oficina Presupuestaria del Congreso (CBO, <http://www.cbo.gov>).

El crecimiento económico en 2005, medido por la tasa de variación interanual del PIB estadounidense, se sitúa en 3,5%, siete décimas inferior al 4,2% marcado en 2004. A pesar de esa diferencia, la cifra muestra un robusto crecimiento de la economía durante este año -se trata del segundo mejor registro desde 2000-. La ligera ralentización respecto al año anterior se debe fundamentalmente a un descenso en la inversión, el consumo interno y la inversión pública. Los analistas destacan que el descenso en el consumo está asociado a las incertidumbres generadas por el fuerte aumento de los precios energéticos en un año en que la expansión empresarial fue truncada por los huracanes en el golfo de México.

Mostrando la recuperación económica tras impactos a finales de 2005 como los huracanes en el golfo de México y la escalada de los precios del petróleo, en el primer trimestre de 2006 la economía americana crece a un 5,3%.

En la actual coyuntura económica, el déficit fiscal, la baja tasa de ahorro y el aumento del déficit por cuenta corriente son los principales motivos de preocupación.